

Aristóteles, Política

Aristóteles es, sin duda alguna, uno de los filósofos más influyentes en la historia del pensamiento occidental, y uno de los más estudiados y discutidos actualmente. Nació en Estagira en el año 384 a.C., y dada la lejanía en el tiempo y la falta de testimonios directos son pocos los datos biográficos fidedignos con que contamos. Puede darse por seguro, al menos, que tras morir su padre a edad temprana y quedar a cargo de un tutor, se trasladó a Atenas a sus 17 años (en el 367 a.C.) para incorporarse como estudiante en la Academia de Platón. Allí permaneció durante los siguientes veinte años de su vida, impartiendo además sus propias lecciones, como parte del círculo de discípulos más connotados del filósofo ateniense. Se sabe hoy día con certeza razonable que algunos de sus escritos corresponden a lecciones dictadas al interior de la Academia, en donde Aristóteles consolidó sin duda las bases de su personalidad intelectual. Su abandono de la escuela y de Atenas tiene lugar recién tras la muerte de Platón, en el año 347a.C. En este momento, comienzan los “años de viaje” en que Aristóteles reside por turno en Atarneo, Asos, Mitilene y Mieza (aquí habría oficiado como tutor del joven Alejandro Magno, por pedido de Filipo II de Macedonia). En el año 355 a.C., Aristóteles vuelve a Atenas, ahora bajo el dominio macedónico, y funda su propia escuela filosófica, el Liceo. Finalmente, en el año 323 a.C. tras la muerte de Alejandro Magno, Aristóteles abandona Atenas rumbo a la isla de Eubea, en donde muere un año después, en el 322 a.C.

Si bien Aristóteles escribió diálogos en el mismo estilo que Platón, los cuales publicó en vida, sólo se conservan de ellos algunos pocos fragmentos. El grueso de la obra conservada de Aristóteles consiste, en cambio, en documentos de trabajo “interno” destinados a las lecciones dictadas, primero, al interior de la Academia, y luego en el Liceo. Estas lecciones han sido reunidas en tratados, tal como hoy los conocemos, unos doscientos años después de la muerte de Aristóteles. La *Política* es, pues, un conjunto de lecciones reunidas en un solo tratado por un editor posterior. Estas lecciones constituyen un conjunto cuya unidad ha sido puesta en duda más de una vez. La obra, tal como la tenemos hoy día, no fue concebida de modo unitario, sino que incluso diferentes libros pertenecen a diferentes momentos de la vida productiva de Aristóteles.

Para comprender el tema del cual se ocupa Aristóteles en este tratado, es preciso recordar que la Grecia Antigua no consistía en un único Estado, al modo moderno, sino que estaba compuesta por diversas ciudades, cada una de las cuales contaba con una población media de 10.000 habitantes, y se constituía como un estado independiente, que entablaba con las



restantes ciudades distintos tipos de alianza o bien, a veces, acometía contra ellas empresas bélicas. Estas ciudades-estado a pesar de mantener su independencia política, tenían una lengua y una base cultural común, tal que permitía que los ciudadanos de todas ellas se comprendieran a sí mismos como griegos. El tema general que reúne los escritos que componen la *Política* de Aristóteles es, pues, la ciudad-estado (*polis*) de la Grecia clásica. A lo largo del tratado, el autor reflexiona sobre los orígenes de este tipo de estado en la naturaleza humana, sobre los distintos tipos de constituciones u organizaciones políticas que puede adoptar una ciudad-estado, sobre cuál sería el criterio para decidir, en cada caso, el mejor tipo de organización para una ciudad determinada, sobre el concepto de ciudadanía, y, además, en términos generales, sobre cómo sería una ciudad-estado óptima, es decir, una en la cual sus ciudadanos pudieran desarrollar la actividad en la cual consiste para Aristóteles la felicidad (cf. *Ética Nicomaquea*).

Escrito por Gabriela Rossi, Facultad de Filosofía, Facultad de Artes Liberales UAI.